

Muy instructivos nos han parecido los dibujos y las fotos del trabajo del señor Cortés Vázquez. Una de las fotos se debe a Sole Sabaris (mercado de Ciudad Rodrigo), las 29 restantes son obra de P. Gillet. En ellas se ven las diferentes etapas del proceso de fabricación: preparación del barro; modelado de la arcilla en la rueda y sus diferentes fases (fotos éstas que tienen un valor extraordinario para los que no conocen el trabajo del alfarero: el investigador folclorista debe enterarse bien de la parte técnica y aprovechar cualquier oportunidad para hacer unos ensayos en el torno mismo); colocación del asa; decoración de las vasijas (que en Alba de Tormes y Cespadosa de Tormes es trabajo de la alfarera); vasijas decoradas o no; el horno. Los dibujos nos dan a conocer algunos aparatos; el horno de Cespadosa; las vasijas, como el calbochero de la lámina 26, que no aparece con claridad (las láminas no fueron numeradas, anotémoslo de paso); y, finalmente, varias series de temas decorativos (de Cespadosa y de Alba).

En la revista *Orbis* (Louvain), III, núm. 1 (1954), 250-257, Cortés Vázquez dio a conocer el cuestionario empleado en sus investigaciones.

WILHELM GIESE.

Hamburgo.

FÉLIX RESTREPO S. I., *El oro en el crisol. Elogios de Marco Fidel Suárez*. Bogotá, Librería Voluntad, 1955. 77 págs.

El ilustre jesuíta colombiano, maestro del estilo más puro, de la elegancia conceptual y del más justo análisis, ofrece en este libro el mejor homenaje a la personalidad y a la obra del humanista y presidente de Colombia, en el primer centenario de su nacimiento.

La personalidad de Marco Fidel Suárez constituye uno de los timbres de gloria nacional. Al mismo tiempo que ha ido aumentando en estatura con el correr de los tiempos, aparece más digna de estudio y menos conocida por algunos aspectos. En este sentido, el Padre Félix Restrepo presta también considerable servicio a las letras y fastos colombianos porque invita en forma insinuante al estudio de la vida y obra de Suárez.

En su discurso de recepción en la Academia Colombiana, el Padre Restrepo hizo un elogio de la obra y de la personalidad de Marco Fidel Suárez. Más tarde, en 1934, escribió el *Diálogo de la Doctrina Suárez* donde estudia sus orígenes históricos y sus alcances internacionales en forma eximia y con la ventaja de que a los conceptos de carácter jurídico y político añade las galas literarias y un cierto sentido poético que se refleja en todas sus páginas, donde se pintan tan bellamente las selvas tropicales como las noches de "ciclo cuajado de estrellas".

Diez años después, hablando del *Castellano imperial* al recibir en la Academia Colombiana, en noviembre de 1954, al doctor José Antonio

León Rey, el Padre Restrepo volvió a ocuparse del humanista colombiano a quien reemplazó en el sillón académico, juzgándolo como hombre de hogar, como católico y como estadista. En ese discurso académico ofrece además una descripción perfecta de su físico: "El cráneo poderoso y bien modelado mostraba su capacidad extraordinaria, y el orden y armonía de su mundo interior. Su dulce y profunda mirada descubría la benevolencia de su alma, pero dejaba ver también hondas pasiones que se sublevaban al sentir los envenenados dardos con que le persiguieron sus gratuitos enemigos. La varonil sonrisa de su boca indicaba claramente el dominio interior y la austeridad de su vida".

Pero la gloria de Suárez y su consagración definitiva tuvo lugar precisamente en la fecha del primer centenario de su nacimiento, el 23 de abril de 1955, cuando los tributos que se le prodigaron fueron de tal magnitud y tan unánimes, que muy probablemente ningún otro colombiano los haya recibido iguales.

Con este motivo el Padre Restrepo escribió tres piezas modelo de elocuencia, en las que pinta la tragedia de Suárez, el drama constante de su vida, descubriendo al hijo de Bello (Antioquia) no ya como varón "justo, injustamente perseguido" ni como internacionalista "de primera magnitud", sino particularmente, como corazón en quien las desdichas e infortunios personales y públicos imprimieron un sello de martirio del cual apenas si pudieron servir de consuelo el reconocimiento nacional que le llevó a la primera magistratura y la declaración del Sumo Pontífice Benedicto XV de que "el Presidente de Colombia es el gobernante que mayores consuelos nos proporciona".

Profundo conocedor de la verdad metafísica y teológica y sacerdote, el Padre Restrepo al hablar de Suárez presenta al humanista colombiano como "hombre de Cristo", ya que ninguna gloria más alta puede ansiar el católico que la de amar y servir a nuestro Salvador, y solamente en su servicio y en su amor alcanza el hombre la plenitud de su personalidad y la completa realización de los fines para que fue creado.

De Suárez podría decirse que cumplió a cabalidad la bella máxima de San Jerónimo y que hizo de su vida y de su obra el lema: "Christus nudum nudus sequere". Y del libro del Padre Restrepo que es tan digno del excelso tema como del bien merecido prestigio literario y humanístico del autor.

JOSÉ MARÍA CHAVES.

JOSÉ A. NÚÑEZ SEGURA S. I., *Literatura colombiana*. Sinopsis y comentarios de autores representativos. 2ª ed., Medellín, Editorial Bédout, 1954. 511 págs.

El Padre José A. Núñez Segura S. I. publicó en la ciudad de Medellín, en el año de 1952, la primera edición de su obra *Literatura co-*